



CONGRESO NACIONAL MISIONERO CUSCO 2026

TEXTO BASE



Elaborado por:
Obras Misionales Pontificias - Cusco

Diseño y Diagramación:
Vicaría Pastoral - Arzobispado del Cusco

2026

Indice

Presentación	1
Himno..... “Caminemos Juntos”	4
Oración.....	5
Siglas.....	6
Tema 01..... “TODOS SOMOS PUEBLO DE DIOS POR EL BAUTISMO”	7
Tema 02..... “LA MISIÓN EN LA VIDA DEL BAUTIZADO”	20
Tema 03..... LA SINODALIDAD: CAMINAR JUNTOS COMO IGLESIA MISIONERO	28
Bibliografía.....	40

TEXTO BASE



ARZOBISPADO DEL CUSCO

PRESENTACIÓN

Estimados Hermanos y Hermanas:

Este año 2026 es un Año de Gracia del Señor, porque nos convoca al IV CONGRESO NACIONAL MISIONERO, para renovar nuestro compromiso bautismal de ser discípulos y misioneros de Jesucristo. En el Congreso volveremos a escuchar las palabras del Señor: “Vayan por el mundo entero y hagan discípulos, anunciándoles todo lo que yo les he enseñado”. La misión es la razón de ser de la Iglesia y de todo cristiano bautizado.

Para preparar este evento eclesial tan importante, tengo el agrado de presentar el TEXTO BASE que ha sido preparado por la Comisión organizadora y nos invita a reflexionar sobre nuestro bautismo, nuestra pertenencia a la iglesia católica y nuestro compromiso de ser misioneros de Jesucristo y María, caminando juntos en el testimonio de nuestra fe.

Que todo niño, adolescente, joven, familia y ancianos enfermos que lean este documento, reunidos en comunidad misionera, se preparen bien para compartir sus experiencias y compromisos misioneros en los días de nuestro CONAMI 2026 y volvamos a nuestras comunidades fortalecidos y llenos de la fuerza del Espíritu Santo para evangelizar nuestra sociedad.

Les pido a todos los que van a participar del Congreso, unirse en la oración, que es el alma de la misión, para que María, la Madre de Jesús Misionero, interceda por nuestra iglesia católica con la inspiración de nuestros santos misioneros, modelos de ser discípulos misioneros y ejemplos de sinodalidad eclesial.

Con mi bendición pastoral.




Richard Daniel Alarcón Urrutia
Arzobispo Metropolitano del Cusco





Bienvenida del Director OMP Perú

CONGRESO MISIONERO CUSCO 2026

Queridos hermanos y hermanas:

Con alegría y esperanza agradezco el trabajo para la elaboración del presente Texto de Trabajo para el Congreso Misionero Cusco 2026. Este documento no es solo un instrumento organizativo, sino una guía espiritual y pastoral que nos invita a renovar nuestra identidad como Iglesia misionera en este tiempo histórico.

Vivimos un momento de gracia. El Señor nos llama a una profunda conversión pastoral y misionera, recordándonos que somos una Iglesia de bautizados y que cada bautizado es protagonista de la misión. No podemos permanecer pasivos; estamos llamados a

“navegar mar adentro” y a renovar nuestros métodos, nuestro ardor y nuestra organización, para responder a los desafíos del mundo actual.

Les invito a leer el Texto con un espíritu abierto, de esta manera podemos descubrir que todos podemos asumir procesos y no solo actividades aisladas; a trabajar con espíritu sinodal, caminando juntos; a fortalecer nuestras comunidades; a delegar responsabilidades y a formar nuevos misioneros; a evaluar constantemente nuestro caminar para seguir creciendo.

Este Congreso será un espacio privilegiado para discernir, compartir experiencias y proyectar juntos el futuro de la misión. Por eso, los invitamos a leer, meditar y reflexionar este Texto de Trabajo en sus comunidades, parroquias y grupos. Que sea motivo de diálogo, oración y compromiso concreto.

Soñamos con comunidades vivas, que evangelicen con alegría, que formen en la fe. Confiamos este camino a la intercesión de la Virgen María, Madre de la Iglesia y Reina de las Misiones. Que ella nos acompañe y nos enseñe a decir “sí” al llamado misionero. Que el Señor bendiga abundantemente este Congreso y el compromiso de cada uno de ustedes. Con espíritu misionero.



P. JOSÉ HIPÓLITO PURIZACA SERNAQUÉ

Director nacional de las Obras Misionales Pontificias

Secretario Ejecutivo de la Comisión Episcopal de Misiones y Pastoral Indígena

Bienvenida del Director OMP Cusco

Carta de bienvenida para el Congreso Nacional Misionero (CONAMI) 2026

Amados misioneros de las Obras Misionales Pontificias (OMP):

Con gran alegría les doy la bienvenida al IV CONAMI 2026, un espacio para fortalecer nuestra misión en este tiempo de sinodalidad, caminando juntos con Jesús y María.

Nuestra casa, Cusco, como sede de este gran encuentro, busca renovar en la Iglesia el ardor misionero para evangelizar en un mundo marcado por la innovación tecnológica en todos los ámbitos. Por ello, estamos llamados a elevar nuestra vida



cotidiana mediante los dones que nos concede nuestro Señor, para ofrecer frutos abundantes en este jardín al que todos pertenecemos.

Tu participación es de suma importancia. Tu voz debe llegar a todos sin excepción, llevando a la acción las enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo. Recordemos también a nuestros amigos, los santos, quienes desde su vivencia espiritual nos inspiran a ser misioneros comprometidos.

Nuestra labor es animar, acompañar y fortalecer al prójimo que camina a nuestro lado.

Hoy te decimos: te esperamos con los brazos abiertos. ¡Ánimo, caminemos juntos!

P. DANIEL PALOMINO SÁNCHEZ

Director de las Obras Misionales Pontificias - Cusco.



“Caminamos Juntos”

Estamos reunidos
Con Jesús nuestro señor

Estamos reunidos
Todos juntos por la misión

Discípulos y misioneros
Jesús nos enviará

A todo el Perú
Llevando su presencia

Ser enviados
A la misión
Es entregarnos
A su amor

CAMINANDO JUNTOS CON JESÚS Y MARÍA
COMO IGLESIA VIVA VAMOS CON ALEGRÍA

El Espíritu de Dios
nos da fuerza desde siempre
En sinodalidad
caminemos como iglesia

El Espíritu de Dios
nos guía desde siempre
En sinodalidad
caminemos como iglesia

Ser enviados
A la misión
Es entregarnos
A su amor

CAMINANDO JUNTOS CON JESÚS Y MARÍA
COMO IGLESIA VIVA VAMOS CON ALEGRÍA



ORACIÓN

Oh Dios, Creador y Señor de la vida,
venimos desde todos los rincones de esta tierra,
Y nos congregamos como un solo pueblo,
caminando en sinodalidad.

Padre eterno, te damos gracias
por los dones que nos regalas cada día,
por la vocación misionera
que has sembrado en nuestros corazones
y por la gracia de servirte en tu Iglesia.

Hoy ponemos ante Ti nuestras manos para servir,
nuestros pies para ir donde Tú nos envíes,
nuestra boca para anunciar tu Palabra,
nuestra mente para discernir tu voluntad
y nuestro corazón para amar como Tú amas.

Con el “sí” generoso de María,
queremos responder a tu llamado
y llevar la luz de tu Evangelio
a todos los que tienen sed de Ti.

Que este Congreso renueve nuestro compromiso
de ser discípulos misioneros,
para que tu Reino se haga presente
en cada comunidad, en cada cultura y en cada corazón.
Amén.



SIGLAS

- AA Conc. Ecum. Vat. II, Decreto sobre el apostolado de los laicos **Apostolicam Actuositatem** (18 noviembre 1965)
- AG Conc. Ecum. Vat. II, Decreto sobre la acción misionera de la Iglesia **Ad gentes** (7 de diciembre de 1965)
- DCE Benedicto XVI, Carta encíclica **Deus caritas est** (25 de diciembre de 2005).
- CEC **Catecismo de la Iglesia Católica** (11 de octubre de 1992)
- ChL Juan Pablo II, Exhortación apostólica postsinodal **Christifideles laici** (30 de diciembre de 1988)
- CIC Codex Iuris Canonici; **Código de Derecho Canónico** (25 de enero de 1983)
- CT Juan Pablo II, Exhortación apostólica **Catechesi tradendae** (16 de octubre de 1979)
- DA **Documento de Aparecida** (2007).
- DT León XIV, Exhortación apostólica **Dixie Te** (4 octubre de 2025)
- EG Francisco, Exhortación apostólica **Evangelii Gaudium** (24 de noviembre de 2013)
- GS Conc. Ecum. Vat. II, Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual **Gaudium et spes** (7 diciembre 1965)
- IUF León XIV, Carta Apostólica **In Unitate Fidei** (23 de noviembre de 2025)
- LG Conc. Ecum. Vat. II, Constitución dogmática sobre la Iglesia **Lumen gentium** (21 de noviembre de 1964)

TEMA: 01

“TODOS SOMOS PUEBLO DE DIOS POR EL BAUTISMO”

Del Bautismo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo brota la identidad del Pueblo de Dios. Se realiza como llamada a la santidad y envío en misión para invitar a todos los pueblos a acoger el don de la salvación (cf. Mt 28,18-19). Es, pues, del Bautismo, en el que Cristo nos reviste de Sí mismo (cf. Ga 3,27) y nos hace renacer por el Espíritu (cf. Jn 3,5-6) como hijos de Dios, de donde nace la Iglesia sinodal misionera. Toda la vida cristiana tiene su fuente y su horizonte en el misterio de la Trinidad, que suscita en nosotros el dinamismo de la fe, de la esperanza y de la caridad.¹ (Francisco, 2024, #15)

Todos los bautizados somos Pueblo de Dios, discípulos misioneros llamados a caminar juntos, vivir en comunión, celebrar la fe y anunciar el Evangelio con alegría, porque el Bautismo nos coloca en igualdad de dignidad, responsabilidad y nos compromete en la misión evangelizadora². Ser bautizado es ser parte de la comunidad de Cristo, es ser misionero; no es una opción, es su esencia.

La Iglesia es una comunidad de discípulos misioneros, no es una tarea reservada solo para algunos, tampoco es una institución de espectadores, pues es la

¹ Francisco, *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión – Documento final XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos* (Lima: Editorial San Pablo, 2024), #15.

² Cf. Benedicto XVI, «DISCURSO INAUGURAL DE SU SANTIDAD BENEDICTO XVI Domingo 13 de mayo de 2007», en *V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE DOCUMENTO CONCLUSIVO DOCUMENTO CONCLUSIVO. DOCUMENTO CONCLUSIVO*, Consejo Episcopal Latinoamericano, (Bogotá: Centro de Publicaciones del CELAM, 2008), 11.



esencia de todo cristiano que, unido a Cristo, es enviado al mundo como testigo de su amor. (cf. ChL 39).

Los bautizados somos el pueblo de Dios para la construcción de su reino (cf. LG 9).

ORACIÓN INICIAL

“Todos somos Pueblo de Dios por el Bautismo”

Señor Jesús,
por el Bautismo nos hiciste hijos del Padre
y miembros de tu Pueblo santo.

Renueva en nosotros el fuego del Espíritu
para vivir en comunión y salir en misión.

Haz de tu Iglesia en el Perú
una familia unida, servidora y alegre,
que anuncie tu amor a todos los pueblos.

Amén.

VER

El bautismo es el fundamento de toda la vida cristiana, y por este sacramento, somos liberados del pecado y regenerados como hijos de Dios; llegamos a ser miembros de Cristo e incorporados a la Iglesia como partícipes de su misión (cf.

CEC 1213). Del mismo Cristo brota la identidad del Pueblo de Dios³, en su condición de sacerdote, profeta y rey.

No obstante, en el mundo y en nuestra realidad peruana, se puede evidenciar, en un considerable porcentaje de cristianos, la falta de identidad o poca identidad como pueblo de Dios, en tanto que, existen muchos bautizados, pero por tradición o por un acto social, que no nos hace vivir como cristianos católicos en coherencia con el evangelio, ni sentirnos como parte del pueblo de Dios.

Y en gran medida, es por un tema de tradición familiar, en la cual uno no sabe por qué debe bautizar a sus hijos, pero lo hace porque sus padres lo hicieron con ellos. También, es por un tema económico, en el cual, se aprovecha el sacramento del bautismo para hacer vínculos económicos, asegurando una contraprestación social con los padrinos.

Podemos ver que la formación de los padres y padrinos no es la adecuada o es muy precaria, ya que se limita al cumplimiento del requisito parroquial⁴ y su protagonismo se limita a la ceremonia.

Existe una desvinculación entre el bautismo y la vida comunitaria eclesial, en el sentido que después de la celebración del sacramento no se integran a la vida parroquial ni mucho menos a la formación continua. “No todos los bautizados se consideran aún pertenecientes a la Iglesia (más allá de una interpretación teológica). La tendencia en todos los países de América Latina es a la baja. Este fenómeno es multicausal”⁵. Es necesario preguntarnos ¿Somos conscientes de las causas por las

³ Cf. Francisco, *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión – Documento final XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos* (Editorial San Pablo – 2024), #15.

⁴ Cf. Conferencia Episcopal Peruana, *LINEAMIENTOS PASTORALES A PARTIR DE LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA EVANGELII GAUDIUM* (Lima: Conferencia Episcopal Peruana, 2014), 10, <https://caritascolombiana.org/wp-content/uploads/2016/10/L%C3%ADneas-pastorales-evangelii-gaudium.pdf>

⁵ Cf. Conferencia Episcopal Latinoamericana. *La misión de la iglesia en los países de América Latina* (Bogotá: Centro de Publicaciones del CELAM, 2023), 278.



cuales este fenómeno esta sucediendo? ¿Las hemos identificado en nuestra Iglesia Local?

Figura 1

Porcentaje de auto-afiliación al Catolicismo de la Población en los Países andinos

País	1995	2000	2005	2010	2015	2020	dif. % 2020-1995
Bolivia	84.1%	75.5%	78.2%	76.3%	75.7%	64.7%	-19.4%
Colombia	87.6%	85.8%	82.3%	76.6%	75.9%	68.9%	-18.7%
Ecuador	88.6%	84.8%	86.4%	85.5%	79.8%	68.8%	-19.8%
Perú	90.5%	86.2%	79.8%	78.4%	72.2%	69.4%	-21.1%
Venezuela	88.5%	87.6%	87.9%	81.4%	78.0%	63.6%	-24.9%

Fuente: Latinobarómetro 1995, 2000, 2005, 2010, 2020. Los datos de Bolivia, Colombia y Ecuador informados para 1995 corresponden a la oleada 1996 del Latinobarómetro, en virtud de que estos países no participaron en la primera oleada del estudio.

Tampoco, existen programas sistemáticos parroquiales que acompañen a las familias post bautismo como parte de la catequesis (cf. CEC 1231).

En algunas zonas el sentido cristiano del bautismo se mezcla con prácticas culturales o rituales ajenos al Evangelio.

Finalmente, en el entorno juvenil, se observa indiferencia religiosa, falta de sentido trascendente y visión individualista que debilita la conciencia de pertenencia al pueblo de Dios (cf. CT 4). Esto en los jóvenes que recibieron este sacramento.

Lo antes descrito, genera una religiosidad un tanto superficial, que no fortalece la pertenencia de los bautizados como pueblo de Dios.

JUZGAR:

El diagnóstico de nuestra realidad muestra que muchos bautizados viven su fe de manera superficial, sin conciencia del don recibido ni de la misión que conlleva el ser bautizado. Frente a esta situación, la Palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia nos iluminan y nos invitan a redescubrir la grandeza del Bautismo y su dimensión misionera.

1. El Bautismo: don y llamada

Como referimos, el Bautismo no es una costumbre ni una simple ceremonia social: es un encuentro vivo con Cristo (cf. DA, 226), que nos hace nacer de nuevo del agua y del Espíritu (cf. Jn 3,5). Por él, somos incorporados a la vida divina y al Pueblo de Dios.

Asimismo, señala san Pablo: “Todos ustedes, los que han sido bautizados en Cristo, se han revestido de Cristo” (Gál 3,27).

Significa que el Bautismo nos configura con Cristo y nos hace partícipes de su misión redentora (cf. LG, 7). En virtud de este sacramento, cada bautizado es discípulo y misionero, llamado a ser luz en medio del mundo y testigo del amor de Dios ya que Dios mismo nos regenera y salva por este preciado sacramento (Cf. CIC, 849).

2. El Pueblo de Dios: sacerdotes, profetas y reyes

Del Bautismo nace nuestra identidad como Pueblo de Dios, llamado a vivir los tres oficios de Cristo (Cf. ChL 14):

Sacerdote, al ofrecer nuestra vida como ofrenda agradable a Dios, en comunión con la Eucaristía y la oración.



Profeta, al anunciar la Palabra, denunciar el pecado y dar testimonio del Evangelio con coherencia y alegría.

Rey, al servir a los demás con amor, buscando la justicia, la fraternidad y el bien común.

En esta línea, el Papa Francisco, nos recuerda:

“En virtud del Bautismo, todo miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero. Todo bautizado, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de instrucción de su fe, es un agente de evangelización, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel solo sea receptivo de sus acciones [...]” (EG 120).

Esta enseñanza nos ayuda a comprender que la fe no se hereda ni se cumple como una tradición social; es una decisión personal y comunitaria, fruto de la gracia y de una respuesta consciente al amor de Dios (cf. DCE 12).

3. Bautizados En clave sinodal: un Pueblo que camina unido

La sinodalidad nos invita a caminar juntos como bautizados, redescubriendo que todos compartimos una misma dignidad y responsabilidad en la Iglesia (cf. LG 9).

Cuando los fieles viven su Bautismo desde la comunión y la participación, la Iglesia se renueva; pero cuando se vive desde la indiferencia o la costumbre, la comunidad se debilita (cf. EG 67).

Nuestro desafío pastoral es, por tanto, reavivar la conciencia bautismal como fuente de vida cristiana y misión. No basta con recibir el sacramento: es necesario vivirlo, formarse, integrarse en la comunidad y servir en ella con generosidad. La fe

es: Una gracia, un acto humano, unida a la inteligencia, es cierta, sobrepasa la razón, da libertad, es una necesidad, es perseverancia (cf. CEC 153-162)

Ese Pueblo, no es nunca la mera suma de los bautizados, sino el sujeto comunitario e histórico de la sinodalidad y de la misión, todavía peregrino en el tiempo y ya en comunión con la Iglesia del cielo.⁶

4. Llamados a la conversión pastoral en sinodalidad

El Espíritu Santo impulsa hoy a la Iglesia a una conversión pastoral bautismal; pasar de un catolicismo solo de tradición estática a una fe viva comunitaria y comprometida.

Esta conversión requiere que nuestras jurisdicciones eclesiales (cf. DA 168), comunidades parroquiales, comisiones y movimientos (cf. DT 17) acompañen a las familias, formen a los padres y padrinos, y generen espacios donde los bautizados descubran que su fe es camino, compromiso y alegría.

El bautismo al hacernos pueblo de Dios nos abre los horizontes donde como su pueblo podamos construir el reino de Dios, siendo fieles a esta tarea, caminando juntos en comunión participación y misión.

El compromiso misionero que nace del Bautismo nos impulsa a vivir con gozo la fe, a anunciar con valentía a Cristo y a construir comunidades fraternas y solidarias.

Como Iglesia, nos ponemos en camino, renovados por el Espíritu Santo, para hacer de cada bautizado un discípulo misionero del Señor.

⁶ Francisco, *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión – Documento final XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos* (Editorial San Pablo – 2024), #17.



“Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.” (Mt 28,19)

ACTUAR:

El “actuar” es el paso que convierte la reflexión en compromiso.

Cada bautizado está llamado a ser signo vivo del amor de Dios, servidor del Reino y constructor de comunión:

Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero. Allí está el manantial de la acción evangelizadora. Porque, si alguien ha acogido ese amor que le devuelve el sentido de la vida, ¿cómo puede contener el deseo de comunicarlo a otros? (EG 8)

Como Pueblo de Dios, en clave sinodal, se nos invita a renovar nuestra vida bautismal, caminar juntos como su pueblo y hacer visible en nuestras comunidades el rostro de Cristo que nos salva y nos hace nacer del agua y del Espíritu, para la transformación personal y social, para el bien común.

El discernimiento a la luz de la Palabra nos impulsa a pasar a la acción, es decir, a actuar como Iglesia viva que renueva su compromiso bautismal. No basta reconocer la falta de identidad cristiana; es necesario asumir juntos la misión de hacer que cada bautizado viva con alegría y coherencia su fe en Cristo, en ese sentido, debemos considerar lo siguiente:

1. Reavivar la vivencia bautismal en la comunidad

- Reflexionar en nuestras parroquias sobre nuestro actuar referente a este sacramento (formación, procesos, preparación, compromisos, etc.) mirando la realidad actual y adecuando desde la palabra de Dios y el magisterio de la Iglesia nuestra respuesta a las necesidades en torno a este sacramento.
- Promover en todas las comunidades parroquiales una pastoral bautismal permanente, lo que quiere decir, acompañar el proceso antes, durante y después del sacramento.
- Incorporar especialmente en tiempos litúrgicos como la Pascua o Pentecostés en la catequesis parroquial y celebración de los sacramentos, espacios de renovación de las promesas bautismales. “La nueva evangelización incluye como algo esencial y prioritario la celebración de los sacramentos, que forman parte intrínseca de la llamada al seguimiento de Cristo”⁷
- Fomentar celebraciones comunitarias del Bautismo, evitando el individualismo y resaltando el sentido del sacramento.
- Invitar a los fieles a recordar y celebrar la fecha de su Bautismo como signo de identidad cristiana.

2. Acompañar a las familias y fortalecer su formación

- Formar equipos de agentes de pastoral bautismal integrados por laicos, sacerdotes y religiosos preparados (cf. DT 82).
- Mejorar la formación de padres y padrinos, de modo que comprendan su responsabilidad de educar en la fe y acompañar el crecimiento espiritual de sus hijos.

⁷ Juan Pablo II, «VIAJE APOSTÓLICO A URUGUAY, BOLIVIA, LIMA Y PARAGUAY. ALOCUCIÓN DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A LA CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA», transcripción del discurso pronunciado en Lima, 15 de mayo de 1988, https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1988/may/documents/hf_jp-ii_spe_19880515_conf-episc-peru.html



- Establecer programas post-bautismales para familias, con encuentros periódicos que fortalezcan la vida de fe y el sentido de comunidad (cf. CEC 1231).
- Promover la visita pastoral a familias de recién bautizados, como signo de acompañamiento, comunión y formación en la fe.

3. Fomentar la participación y corresponsabilidad laical

- Generar espacios en nuestras parroquias, donde se pueda vivir la experiencia de fe y de comunidad.
- Promover que todos los bautizados, niños, jóvenes, adultos y ancianos, se reconozcan miembros activos del Pueblo de Dios.
- Integrar la formación bautismal en los procesos de pastoral juvenil, familiar y de iniciación cristiana, para que cada uno contribuya al fortalecimiento de la identidad cristiana.
- Estimular la creación de pequeñas comunidades o grupos misioneros que vivan su fe en fraternidad y testimonio.
- Favorecer una Iglesia en salida, donde los laicos, desde su vocación bautismal, sean protagonistas en la evangelización y el cuidado de la casa común.

4. Educar en el triple oficio bautismal: Sacerdote, Profeta y Rey

- Desarrollar talleres y catequesis donde se explique el sentido de ser sacerdotes (vida ofrecida a Dios), profetas (testigos del Evangelio) y reyes (servidores del Reino).
- Invitar a los fieles a vivir su fe con coherencia, transformando su entorno con amor, justicia y esperanza.

- Animar a los fieles (niños, jóvenes, adultos y ancianos) a descubrir su vocación cristiana desde su Bautismo, como camino de servicio en la Iglesia y en la sociedad.
- Promover la formación de líderes cristianos comprometidos con la vida parroquial, educativa y social, como expresión del reinado de Cristo en la historia.

5. Renovar la pastoral desde la identidad bautismal

- Evaluar y revisar los planes pastorales parroquiales y arquidiocesanos, para que el Bautismo sea el eje que inspire toda acción evangelizadora.
- Fortalecer la sinodalidad como estilo permanente de vida cristiana: escuchar, discernir y actuar juntos como hermanos.
- Impulsar un proceso de conversión pastoral, pasando de una fe de costumbre a una fe viva, activa y comprometida.
- Motivar a los agentes pastorales a dar testimonio alegre de su propio Bautismo como fuente de misión (cf. EG 6).

CELEBRAR:

El compromiso misionero que nace del Bautismo nos impulsa a vivir con gozo la fe, a anunciar con valentía a Cristo y a construir comunidades fraternas y solidarias.

Como Iglesia, nos ponemos en camino, renovados por el Espíritu Santo, para hacer de cada bautizado un discípulo misionero del Señor.

“Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.” (Mt 28,19)

Señor,
gracias por hacernos parte de tu Pueblo por el Bautismo.
Gracias por la fe, la comunidad y la misión que nos confías.

Ayúdanos a vivir con alegría nuestros compromisos,
a servir con amor, a anunciar tu Evangelio
y a ser luz y esperanza en nuestro entorno.

Gesto simbólico:

Encender una vela grande como signo de Cristo que ilumina el camino de la Iglesia.

Canto: “Iglesia Peregrina”



Para encontrar mayor información y enriquecer el intercambio de ideas, le recomendamos escanear los siguientes códigos QR:



Texto: Lumen Gentium



Texto: Evangelii Gaudium



Video: El Papa Francisco
explica la misión de los
Bautizados



TEMA 02

LA MISIÓN EN LA VIDA DEL BAUTIZADO.

En la tarde de Pascua, Cristo entrega a los discípulos el don mesiánico de su paz y los hace partícipes de su misión. Su paz es plenitud de ser, armonía con Dios, con los hermanos y las hermanas, y con la creación; la misión es anunciar el Reino de Dios, ofreciendo a toda persona, sin excluir a nadie, la misericordia y el amor del Padre. El gesto delicado que acompaña las palabras del Resucitado recuerda lo que Dios hizo al principio. Ahora, en el Cenáculo, con el soplo del Espíritu comienza la nueva creación: nace un pueblo de discípulos misioneros.⁸

Con el bautismo asumimos la misión que Cristo nos da y lo hacemos como sacerdotes profetas y reyes (cf. Jn. 20, 21) debemos continuar su obra de construir el reino de Dios (cf. LG 5).

La misión es parte constitutiva del bautizados, el bautizados es misionero por naturaleza ya que Cristo vive en él, esta misión la realiza de manera personal y en comunidad eclesial.

ORACIÓN INICIAL

Señor Jesús, te damos gracias por llamarnos
desde el Bautismo a ser tus discípulos misioneros.

Abre nuestro corazón
para descubrir la misión que nos confías
en nuestra vida cotidiana.

⁸ Francisco, Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión – Documento final XVI Asamblea General



Que, al reflexionar sobre este tema,
podamos reconocer que nuestro trabajo
y servicio son parte de la construcción de tu Iglesia.
Inspíranos con tu Espíritu Santo para decir cada día:
“Señor, yo trabajo para la Iglesia,
yo trabajo para Ti”. Amén.

VER

Muchos bautizados realizan sus labores familiares, sociales, parroquiales, profesionales, etc. sin tomar una profunda conciencia de que están llamados a ser discípulos misioneros.

Por otro lado, existen bautizados que en su vida cotidiana a veces se sienten solos o desmotivados, pensando que su trabajo no tiene impacto.

Sin embargo, también encontramos pequeñas acciones que muestran que muchos bautizados asumen su actuar como parte de su misión un compromiso que asumieron con su encuentro personal y comunitario con Cristo.

Es necesario preguntarnos a nivel personal y eclesial si: ¿somos conscientes de que todo esto es parte de nuestra misión bautismal? (cf. DA 189).

“Ustedes son la luz del mundo... Que brille así su luz delante de los hombres, para que vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en los cielos.” (Mt 5,14-16). Jesús nos recuerda que el bautizado tiene una misión y esta es la de iluminar, con sus acciones cotidianas en los lugares y momentos donde se desenvuelve y así ser la luz de la menciona Cristo.



JUZGAR

En la Palabra de Dios y en el magisterio de la Iglesia encontramos mensajes e información que nos anima a asumir nuestra misión como bautizados, en todo espacio y momento estamos llamados a evangelizar y así cumplir nuestra misión de vida.

Con mayor énfasis en el documento de Aparecida y en diversos documentos del magisterio de la Iglesia encontramos:

Aquí integro **más fuertemente** Aparecida:

- *“No podemos dejar que nadie quede al margen de la alegría de Cristo. Todos los bautizados están llamados a ser discípulos misioneros.” (DA 278)*
- *“Ser discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos tengan vida en Él, es el desafío central para la Iglesia.” (DA 14)*
- *“La misión no es una tarea más entre muchas, sino la tarea que da sentido a todas las demás.” (DA 347)*
- *“El discípulo misionero reconoce que su lugar de misión es el mundo: la familia, la escuela, el trabajo, las relaciones sociales.” (DA 358)*
- *“En virtud del Bautismo, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero.” (EG 120)*
- *“La Iglesia es misionera por su propia naturaleza.” (AG, 2)*

El Documento de Aparecida ilumina profundamente el tema de la misión del bautizado. Afirma que la misión no es un añadido, sino **la esencia de la vida cristiana**. El bautizado está llamado a ser discípulo y misionero de Cristo en todos los espacios de su vida.

Aparecida insiste en que la misión **no se reduce a actividades extraordinarias**, sino que se vive **en la vida cotidiana**:



- en la escuela,
- en la familia,
- en la oficina,
- en las relaciones humanas,
- En el acompañamiento del que sufre.

Cuando preguntamos “¿Para quién trabajas?”, Aparecida nos ayuda a comprender la respuesta: Trabajo para Dios. Trabajo para la Iglesia. Mi misión se realiza en mi servicio diario.

Según Aparecida, el discípulo misionero vive:

- con alegría,
- con entrega,
- con espíritu de comunidad,
- con esperanza,
- con compromiso social y evangelizador.

ACTUAR

La misión es lo que nos da identidad. Es lo que da **sentido** a todo lo que hacemos⁹. Un bautizado que no asume su misión es negarse a experimentar bondades y bendiciones que nos ofrece Jesucristo nuestro Señor. Estamos llamados a poner en práctica la misión de Jesucristo a dejar que el Espíritu Santo actúe en nosotros los bautizados.

“A todos ustedes, hermanos y hermanas de Roma, de Italia, de todo el mundo: queremos ser una Iglesia sinodal, una Iglesia que camina, una Iglesia

⁹ Cf. Juan Pablo II, «VIAJE APOSTÓLICO A URUGUAY, BOLIVIA, LIMA Y PARAGUAY. ALOCUCIÓN DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A LA CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA», transcripción del discurso pronunciado en Lima, 15 de mayo de 1988, https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1988/may/documents/hf_jp-ii_spe_19880515_conf-episc-peru.html



que busca siempre la paz, que busca siempre la caridad, que busca siempre estar cerca especialmente de aquellos que sufren”¹⁰

Aparecida nos pide acciones concretas para vivir la misión bautismal. A partir de esto, se proponen:

a) Pequeñas comunidades misioneras (cf. DA 178)

Formar grupos de reflexión en la institución: docentes, administrativos, auxiliares. Espacios breves para compartir la Palabra y la vida.

b) Revisar la vida desde la misión (cf. DA 365)

Cada participante revisa su práctica diaria y pregunta:

- ¿Estoy siendo discípulo misionero?
- ¿Estoy iluminando o desanimando?

c) Misión en el ambiente educativo (cf. DA 491)

Aparecida invita especialmente a evangelizar desde la educación. Propuestas:

- Acompañamiento a estudiantes frágiles.
- Promover valores cristianos.
- Resolver conflictos con espíritu evangélico.

2. Actividades prácticas adicionales

- Elaborar un cuaderno personal: “Mi trabajo es misión”.
- Identificar espacios donde puedo ser luz (Aula, oficina, reuniones...).
- Realizar una acción misionera semanal (visita, acompañamiento, reconciliación).
- Organizar una jornada de servicio comunitario.

¹⁰ León XVI, «BENDICIÓN APOSTÓLICA "URBI ET ORBI" PRIMER SALUDO DEL SANTO PADRE LEÓN XIV» transcripción del discurso pronunciado en la Plaza de San Pedro, 8 de mayo de 2025, <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/messages/urbi/documents/20250508-prima-benedizione-urbietorbi.html>



CELEBRAR

El Señor nos llama a su misión, este llamado es una bendición si se asume y se pone en práctica.

A ver las bendiciones dadas por el Señor, experimentaremos su gran bondad para alabarlo siempre ya que nos encontramos constantemente con Él.

Personalmente en un momento de oración hagámonos las siguientes preguntas:

- *“Quiero vivir mi trabajo como misión”.*
- *“Quiero servir con alegría, como discípulo misionero”.*
- *“Quiero ser luz en mi hogar y trabajo?”.*

Y como respuesta generosa hagamos la siguiente oración:

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús, gracias porque nos recuerdas
que todos somos discípulos misioneros.

Hoy renovamos nuestra identidad bautismal
y nuestro compromiso de vivir la misión
en nuestra vida cotidiana.

Haznos servidores alegres de tu Iglesia.

Que podamos decir con verdad:

**“Yo trabajo para la Iglesia,
yo trabajo para Ti, Señor”.**

Amén.

Gesto simbólico:

Encender una vela grande como signo de Cristo que ilumina el camino de la Iglesia.

Canto: “Canción del misionero”



Para encontrar mayor información y enriquecer el intercambio de ideas, le recomendamos escanear los siguientes códigos QR:



Texto: Documento Final
del Sínodo de la
Sinodalidad



Texto: Documento de
Aparecida



Video: Papa Francisco
explica la importancia del
Bautismo



TEMA 03

LA SINODALIDAD: CAMINAR JUNTOS COMO IGLESIA MISIONERA

La sinodalidad, derivada del griego sinodo *syn* (juntos) y *hodos* (camino), que significa “caminar juntos”. En nuestra realidad eclesial, es caminar juntos como Pueblo de Dios para la evangelización¹¹.

En este camino es Cristo quien nos une, pues somos su cuerpo y lo hacemos para cumplir la misión que él mismo nos dio (Cf. Mt 28,18-20)

La sinodalidad expresa el modo de ser y de actuar de la Iglesia que camina en comunión participación y misión a la luz de la Palabra de Dios y del testimonio de las primeras comunidades cristianas:

La sinodalidad, como dimensión constitutiva de la Iglesia, nos ofrece el marco interpretativo más adecuado para comprender el mismo ministerio jerárquico. Si comprendemos que, como dice san Juan Crisóstomo, «Iglesia y Sínodo son sinónimos» –porque la Iglesia no es otra cosa que el «caminar juntos» de la grey de Dios por los senderos de la historia que sale al encuentro de Cristo el Señor– entendemos también que en su interior nadie puede ser «elevado» por encima de los demás. Al contrario, en la Iglesia es necesario que alguno «se abaje» para ponerse al servicio de los hermanos a lo largo del camino.¹²

En el documento final de la XVI Asamblea general ordinaria del sínodo de los obispos nos clarifica este camino en sinodalidad de la siguiente manera:

¹¹ Cf. León XVI, «BENDICIÓN APOSTÓLICA "URBI ET ORBI" PRIMER SALUDO DEL SANTO PADRE LEÓN XIV» transcripción del discurso pronunciado en la Plaza de San Pedro, 8 de mayo de 2025, <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/messages/urbi/documents/20250508-prima-benedizione-urbietorbi.html>

¹² Francisco, «Commemorazione del 50.mo anniversario dell’Istituzione del Sinodo dei Vescovi: Discorso del Santo Padre Francesco» transcripción del discurso pronunciado en el Aula Pablo VI, 9 de octubre de 2015, <https://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2015/10/17/0794/01750.html#spa>

Desde que el Santo Padre inauguró este Sínodo en 2021, nos hemos embarcado en un viaje cuya riqueza y fecundidad vamos descubriendo cada vez más. Hemos estado a la escucha, atentos a captar en las múltiples voces lo que “el Espíritu dice a las Iglesias” (Ap 2,7). El camino comenzó con la amplia consulta al Pueblo de Dios en nuestras diócesis y eparquías. Continuó con etapas nacionales y continentales, en la circularidad de un diálogo constantemente relanzado por la Secretaría General del Sínodo a través de documentos de síntesis y de trabajo. La celebración de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos en sus dos sesiones nos permite ahora entregar al Santo Padre y a todas las Iglesias el testimonio de lo vivido y el fruto de nuestro discernimiento, para un renovado impulso misionero. El camino ha estado marcado en cada etapa por la sabiduría del “sentido de la fe” del Pueblo de Dios. Paso a paso, hemos comprendido que en el corazón del Sínodo 2021-2024. Por una Iglesia sinodal: comunión, participación, misión, hay una llamada a la alegría y a la renovación de la Iglesia en el seguimiento del Señor, en el compromiso al servicio de su misión, en la búsqueda de los modos para serle fiel.

Esta llamada se funda en la identidad bautismal común, se enraíza en la diversidad de contextos en los que la Iglesia está presente y encuentra su unidad en el único Padre, el único Señor y el único Espíritu. Interpela a todos los bautizados, sin excepción: “Todo el Pueblo de Dios es sujeto del anuncio del Evangelio. En él, todo bautizado es convocado para ser protagonista de la misión, porque todos somos discípulos misioneros” (CTI, n. 53). El camino sinodal nos orienta así hacia una unidad plena y visible de los cristianos, como han atestiguado con su presencia los delegados de las otras tradiciones



cristianas. La unidad fermenta silenciosamente en el seno de la Santa Iglesia de Dios: es una profecía de unidad para el mundo entero.¹³

Es en el bautismo donde los cristianos nos unimos a Cristo en comunidad para este camino de evangelización y como Iglesia cumplir esta misión, caminamos hacia Cristo, en Cristo y con Cristo; tal como lo expresa la Doxología: "Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos" ¹⁴

ORACIÓN INICIAL:

ADSUMUS SANCTE SPIRITUS

Estamos ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro verdadero consejero:

ven a nosotros, apóyanos, entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino, muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,

para que no dejemos que nuestras acciones se guíen por prejuicios

y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,

para que no nos desviemos del camino de la verdad y la justicia,

sino que en nuestro peregrinaje terrenal

¹³ Francisco, *Por una iglesia sinodal: comunión, participación y misión – Documento final XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos* (Lima: Editorial San Pablo, 2024), #3-4.

¹⁴ Iglesia Católica, *Misal Romano* (Lima: Libros Litúrgicos, 2017), 538, 547, 554, 566.



nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti, que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el Hijo por los siglos de los siglos.

Amén.

VER:

Es necesario preguntarnos, si somos conscientes del significado de ser misionero y también reflexionar si caminamos juntos como Iglesia en esta tarea misionera; esto con el fin de renovarnos en nuestra acción pastoral

Viendo nuestra realidad podemos observar que cada vez hay comunidades de laicos, religiosas y sacerdotes que se unen, que caminan juntos para realizar el trabajo pastoral misionero y esto se evidencia, ya que sus parroquias, congregaciones, movimientos, etc. presentan un dinamismo pastoral, donde se puede experimentar acogida y fraternidad. En estos espacios se puede ver la presencia de diversas comunidades niños, jóvenes y adultos y cuando buscamos las causas de esto encontramos que la participación, el protagonismo es abierto a más personas y por ende el compromiso y la pertenencia crece. “La escuela de la sinodalidad, en esta perspectiva, puede ayudar a todos a madurar interiormente la acogida de los diferentes carismas en una síntesis”¹⁵

Vemos también a muchos de nuestros pastores, los obispos, que van empujando y liderando este camino, eso alienta y entusiasma a muchos misioneros, abre nuevos horizontes alentadores para cumplir la misión en comunidad. “El

¹⁵ León XVI, *CARTA APOSTÓLICA UNA FIDELIDAD QUE GENERA FUTURO* (Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana, 2025), 18



cambio de época que estamos afrontando hace hoy aún más necesaria la continua interacción entre los bautizados y el Magisterio, entre los ciudadanos y los expertos, entre el pueblo y las instituciones” (DT, 82). La Sinodalidad explora la unión de las misiones que son propias de cada vocación, como parte del Cuerpo de Cristo:

En la Iglesia hay variedad de ministerios, pero unidad de misión. A los Apóstoles y a sus sucesores les confirió Cristo el encargo de enseñar, de santificar y de regir en su mismo nombre y autoridad. Mas también los laicos hechos partícipes del ministerio sacerdotal, profético y real de Cristo, cumplen su cometido en la misión de todo el pueblo de Dios en la Iglesia y en el mundo. (AA 2)

Por otro lado, también podemos ver que en este llamado que Dios nos hace, a caminar juntos como Iglesia, existe de diversas maneras una resistencia, esto se ve en hermanos(as) comprometidos con la misión que se resisten a un trabajo en conjunto ya que manifiestan dudas ya sea por sus esquemas mentales o porque no tuvieron la formación o experiencias de sinodalidad “caminar juntos”.

Es evidente que hay la necesidad de formar y fortalecer el espíritu misionero ya que muchos misioneros sobre todo laicos expresan el sentirse no preparados, que sienten un cierto temor de hacer y de hablar, estos temores estancan y son conscientes de que no se sienten como Iglesia misionera, como discípulos y misioneros.

Existen cristianos que toman una posición de solo observadores, no se involucran o quizá no se sienten protagonistas ya que no son conscientes de su realidad bautismal, a esto el papa Francisco le denomina como “balconear”.

Por otro lado, es interesante ver que en las expresiones de piedad popular que muchos laicos con ayuda de sus párrocos se organizan para las fiestas patronales, etc. y logran sus objetivos ya que hay una participación conjunta, pero después al no existir un seguimiento y acompañamiento para profundizar su cristianismo esta experiencia de fe se ve enmarcada solo a la fiesta tradicional.

Esta manera de expresar la fe está presente de diversas formas en todos los sectores sociales, en una multitud que merece nuestro respeto y cariño, porque su piedad refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer (DA, 258)

Es importante mencionar la necesidad de y procesos de formación, de asesores y formadores para caminar en sinodalidad para aprender a imagen de las primeras comunidades cristianas a caminar juntos.

Una realidad que no ayuda a caminar juntos como Iglesia misionera es el clericalismo que muchas veces es practicada tanto por clérigos y por laicos ya sea por la falta de apertura de espacios de participación conjunta, por la carencia en el compromiso misionero y/o por desconocimiento o falta de formación en sinodalidad.¹⁶

Reflexión:

¿Qué experiencias de caminar juntos como Iglesia misionera vemos en nuestra realidad?

¿Qué actitudes o situaciones que impiden caminar juntos como Iglesia misionera observas en tu realidad?

¹⁶ Francisco, *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión – Documento final XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos* (Lima: Editorial San Pablo, 2024), #74.



JUZGAR

La primera comunidad cristiana es nuestro referente medular, según los Hechos de los Apóstoles: “Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones. Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común.” (Hch 2, 42-47)

En la primera comunidad, el proceso sinodal, es una realidad, "caminan juntos", viven en fraternidad, se reúnen en asambleas y toman decisiones juntos, iluminados por el espíritu de Dios, como se ve en el Concilio de Jerusalén, un claro ejemplo de proceso sinodal donde se escucharon y discernieron juntos los caminos a seguir, bajo la guía del Espíritu Santo. “En la unidad de la fe, proclamada desde los orígenes de la Iglesia, los cristianos están llamados a caminar concordes, custodiando y transmitiendo con amor y con alegría el don recibido” (IUF, 1)

La mirada sinodal de la Iglesia a lo largo de los años se rompe, entre otras cosas porque cada bautizado olvida su misión y deja la tarea eclesial para los demás, reina el individualismo, el afán de poder, falta el diálogo y la comunión, por ende, la escucha al Espíritu Santo. “La profunda y rápida transformación de la vida exige con suma urgencia que no haya nadie que, por despreocupación frente a la realidad o por pura inercia, se conforme con una ética meramente individualista” (GS 30)

Urge la necesidad de volver a las fuentes, el proceso sinodal no es una idea nueva, es el modo de ser de la Iglesia del siglo XXI: una Iglesia que escucha, acoge, discierne y sale al encuentro de todos.

El Papa Francisco nos invita a dejar de lado la indiferencia y el individualismo para construir comunidades vivas y participativas. Caminar juntos no significa pensar igual, sino escuchar al Espíritu Santo que habla a través de cada uno. Es

comprender que somos convocados a caminar juntos. “Al mismo tiempo, pedimos a Dios que afiance la unidad dentro de la Iglesia, unidad que se enriquece con diferencias que se reconcilian por la acción del Espíritu Santo” (FT 280). León XVI lo interpreta en una dimensión ecuménica: “al único Espíritu Santo, que nos inspira y nos impulsa a la plena unidad y al testimonio común del Evangelio. ¡Realmente lo que nos une es mucho más de lo que nos divide!” (IUF 12).

Preguntas para el discernimiento:

¿Qué nos enseña la comunidad cristiana de los Hechos sobre la vida en común

¿Cómo puedo vivir la sinodalidad en mi comunidad parroquial?

ACTUAR

Para ser una Iglesia sinodal, por tanto, es necesaria una verdadera conversión relacional. Debemos aprender de nuevo del Evangelio que el cuidado de las relaciones y de los vínculos no es una estrategia o una herramienta para una mayor eficacia organizativa, sino que es el modo en que Dios Padre se ha revelado en Jesús y en el Espíritu¹⁷ (50)

Para ser una Iglesia sinodal, es necesario recuperar el “Mira cómo se aman” que Tertuliano reconocía en la primera comunidad cristiana, un desafío tan antiguo, pero a su vez tan nuevo. El cómo se aman que se percibe en la comunión, al partir el pan y compartir juntos; en el trabajo misionero asumido con responsabilidad y la intervención afanosa según la vocación personal. “El amor es la luz —y, en

¹⁷ XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, Segunda sesión (2-27 de octubre de 2024). Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión. Documento final (Ciudad del Vaticano: XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, 2024), #50.



definitiva, la única luz— que siempre puede iluminar un mundo oscurecido y darnos la valentía necesaria para seguir viviendo y trabajando” (DCE 39).

El papa Francisco nos anima a no ser simples espectadores en la misión no debemos ser misioneros que observaban todo desde el balcón¹⁸ , hay que involucrarse en esta tarea misionera en comunidad.

Estamos ante una oportunidad llena de bendición, la sinodalidad nos pone en acción de un camino donde Jesús es el centro de lo que hacemos él es el camino la verdad y la vida.

Es necesario seguir fortaleciendo nuestra acción misionera y esto sustentada desde los espacios de escucha sinodal creando encuentros donde la comunidad cristiana exprese sus ideas y propuestas para mejorar el trabajo misionero teniendo como base las sagradas escrituras y la tradición de la Iglesia.

Escuchemos al Espíritu propiciando espacios de oración sobre el Espíritu Santo, revitalizador de las comunidades cristianas, él dirige a la Iglesia en su misión a imagen del día de Pentecostés a esto el papa León XIV nos aclara:

La palabra “sinodalidad”, expresa felizmente el modo en el cual el Espíritu modela la Iglesia.¹⁹

Trabajemos en comunión, participación y misión y así ser una Iglesia en salida para el bien común.

¹⁸ Francisco, «VIGILIA DE ORACIÓN CON LOS JÓVENES. DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO» transcripción del discurso pronunciado en Paseo marítimo de Copacabana, Río de Janeiro, 27 de julio de 2013, https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco_20130727_gmg-veglia-giovani.html

¹⁹ León XIV, «VIGILIA DE PENTECOSTÉS CON MOVIMIENTOS, ASOCIACIONES Y NUEVAS COMUNIDADES. HOMILÍA DEL SANTO PADRE LEÓN XIV» transcripción del discurso pronunciado en la Plaza de San Pedro, 7 de junio de 2025, <https://www.vatican.va/content/leon-xiv/es/homilies/2025/documents/20250607-veglia-pentecoste.html>



CELEBRAR

La sinodalidad es encontrarnos con Jesús en el camino, él nos enseña, nos transforma y lo reconocemos al partir el pan (cf. Lc 24, 13-35), cada vez que celebramos la Eucaristía Dios en su Santísima trinidad nos alimenta para caminar juntos.

Oración:

Reúnete con tus hermanos de la parroquia y agradezcan por el don que cada uno tiene y pídanle a Dios que les ayude a ponerlo al servicio del anuncio de la buena noticia y también que sepan trabajar de manera sinodal (caminando juntos) en donde sea Jesús el centro de nuestras vidas.

ORACIÓN FINAL

Oración del Misionero

Señor Dios, Padre de todos los hombres, te damos gracias por habernos llamado a la fe y a ser parte de la Santa Iglesia.

Aviva en nuestra comunidad cristiana el Espíritu Misionero y ayúdanos a comprender que nuestro primer deber es creer, vivir y anunciar el Evangelio.

Te encomendamos a esos hombres y mujeres que, dejándolo todo, han salido para tierras lejanas anunciando la Palabra de tu Hijo.

Haz resonar en nuestros corazones, la voz apremiante de Jesús: “SÍGUEME”.

Danos el valor de ir predicando la salvación a quienes no te conocen.

Para que tu mies tenga obreros, tus ovejas tengan pastores buenos, tus hijos, hermanos.

Te lo pedimos por intercesión de la Santísima Virgen María, Estrella de la evangelización, la que nos entregó a Jesucristo, consolación de la humanidad.

Amén

Gesto simbólico:

Encender una vela grande como signo de Cristo que ilumina el camino de la Iglesia.

Canto: “Juntos como hermanos”.



Para encontrar mayor información y enriquecer el intercambio de ideas, le recomendamos escanear los siguientes códigos QR:



Video: Papa León XIV y la Sinodalidad



Texto: Exhortación Apostólica "Christifideles Laici"



Texto: Carta Apostólica "Una Fidelidad que Genera Futuro"



BIBLIOGRAFÍA

Benedicto XVI, «DISCURSO INAUGURAL DE SU SANTIDAD BENEDICTO XVI Domingo 13 de mayo de 2007», en *V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE DOCUMENTO CONCLUSIVO*. De Consejo Episcopal Latinoamericano, 7-24. Bogotá: Centro de Publicaciones del CELAM, 2008.

Benedicto XVI. *Carta encíclica Deus caritas est*. Ciudad del Vaticano: Librería Editora Vaticana, 2005.

Concilio Vaticano II. *Constitución dogmática sobre la Iglesia Lumen gentium*. Ciudad del Vaticano: Librería Editora Vaticana, 1964.

Concilio Vaticano II. *Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual Gaudium et spes*. Ciudad del Vaticano: Librería Editora Vaticana, 1965.

Concilio Vaticano II. *Decreto sobre el apostolado de los laicos Apostolicam Actuositatem*. Ciudad del Vaticano: Librería Editora Vaticana, 1965.

Concilio Vaticano II. *Decreto sobre la acción misionera de la Iglesia Ad gentes*. Ciudad del Vaticano: Librería Editora Vaticana, 1965.

Conferencia Episcopal Latinoamericana. *La misión de la iglesia en los países de América Latina*. Bogotá: Centro de Publicaciones del CELAM, 2023.

Conferencia Episcopal Peruana. *LINEAMIENTOS PASTORALES A PARTIR DE LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA EVANGELII GAUDIUM*. Lima: Conferencia Episcopal Peruana, 2014, <https://caritascolombiana.org/wp-content/uploads/2016/10/L%C3%ADneas-pastorales-evangelii-gaudium.pdf>

Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. *V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE. DOCUMENTO CONCLUSIVO*. Aparecida: CELAM, 2007.

Francisco. «Commemorazione del 50.mo anniversario dell'Istituzione del Sinodo dei Vescovi: Discorso del Santo Padre Francesco» transcripción del discurso pronunciado en el Aula Pablo VI, 9 de octubre de 2015,
<https://press.vatican.va/content/salastampa/it/bollettino/pubblico/2015/10/17/0794/01750.html#spa>

Francisco. «VIGILIA DE ORACIÓN CON LOS JÓVENES. DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO» transcripción del discurso pronunciado en Paseo marítimo de Copacabana, Río de Janeiro, 27 de julio de 2013,
https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco_20130727_gmg-veglia-giovani.html

Francisco. *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium*. Ciudad del Vaticano: Librería Editora Vaticana, 2013.

Francisco. *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión – Documento final XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos*. Lima: Editorial San Pablo, 2024.

Iglesia Católica. *Catecismo de la Iglesia Católica*. Ciudad del Vaticano: Librería Editora Vaticana, 1992.

Iglesia Católica. *Código de Derecho Canónico*. Ciudad del Vaticano: Librería Editora Vaticana, 1983.

Iglesia Católica. *Misal Romano*. Lima: Libros Litúrgicos, 2017.



Juan Pablo II. «VIAJE APOSTÓLICO A URUGUAY, BOLIVIA, LIMA Y PARAGUAY. ALOCUCIÓN DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A LA CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA», transcripción del discurso pronunciado en Lima, 15 de mayo de 1988, https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1988/may/documents/hf_jp-ii_spe_19880515_conf-episc-peru.html

Juan Pablo II. *Exhortación apostólica Catechesi tradendae*. Ciudad del Vaticano: Librería Editora Vaticana, 1979.

Juan Pablo II. *Exhortación apostólica postsinodal Christifideles laici*. Ciudad del Vaticano: Librería Editora Vaticana, 1988.

León XIV, *Carta Apostólica In Unitate Fidei*. Ciudad del Vaticano: Librería Editora Vaticana, 2025.

León XIV. «VIGILIA DE PENTECOSTÉS CON MOVIMIENTOS, ASOCIACIONES Y NUEVAS COMUNIDADES. HOMILÍA DEL SANTO PADRE LEÓN XIV» transcripción del discurso pronunciado en la Plaza de San Pedro, 7 de junio de 2025, <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/homilies/2025/documents/20250607-veglia-pentecoste.html>

León XIV. *Exhortación apostólica Dixie Te*. Ciudad del Vaticano: Librería Editora Vaticana, 2025.

León XVI. «BENDICIÓN APOSTÓLICA "URBI ET ORBI" PRIMER SALUDO DEL SANTO PADRE LEÓN XIV» transcripción del discurso pronunciado en la Plaza de San Pedro, 8 de mayo de 2025, <https://www.vatican.va/content/leo->



[xiv/es/messages/urbi/documents/20250508-prima-benedizione-urbietorbi.html](#)

León XVI. *Carta Apostólica Una Fidelidad que Genera Futuro*. Ciudad del Vaticano: Librería Editora Vaticana, 2025.

XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. *Segunda sesión (2-27 de octubre de 2024). Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión. Documento final*. Ciudad del Vaticano: XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, 2024.



“Señor de los Temblores”

(1750-1780), óleo anónimo cusqueño.

Imagen que animó a mucho misioneros para la evangelización de América del Sur desde el siglo XVI



“Mamacha Belén”

(XVII y XVIII), óleo anónimo cusqueño.

Muchos misioneros encomendaron su labor a nuestra madre María, en la evangelización de nuestra tierra.



ARZOBISPADO
DEL CUSCO